

con el título de los «Santos Juan y Pablo»⁴. Por tanto, debemos corregir el supuesto de que el primer cardenal fue Delgado y Venegas en 1778. Viera y Clavijo, por ejemplo, habla de Delgado y Venegas como «*el primero de sus Obispos que pasó a ser su metropolitano y a resplandecer en la Iglesia con la púrpura de Cardenal*». Lo primero es cierto, pero no lo segundo, porque 240 años antes fue elevado a la dignidad de Cardenal Don Pedro Fernández de Manrique.



Catedral de Ciudad Rodrigo.

El obispo Pedro Fernández de Manrique fue trasladado a esta diócesis en 1531, donde estuvo hasta 1537. Luego, trasladado a Córdoba, llegó a ser cardenal.

De Ciudad Rodrigo fue administrador apostólico Lluch y Garriga, anteriormente obispo de Canarias (siglo XIX).

⁴ «Diccionario de Historia Eclesiástica de España», C.S.I.C., pág. 348 y 354(suplemento).

El «Episcopologio de la Diócesis de Córdoba», publicado en el Boletín Eclesiástico, sólo pone esta escueta nota: «Siendo obispo de Córdoba fue elegido cardenal». Mientras que el Episcopologio del Diccionario añade un dato extraño: «cardenal, obispo de Chiapas(Méjico)». Pero vuelve a caer en contradicción el Diccionario porque en el Episcopologio de Chiapas, pág. 1462, no aparece su nombre. Quizás fue propuesto y no aceptó.